

ESCUELAS POPULARES DE JÓVENES Y ADULTOS EN MOVIMIENTOS SOCIALES: ESPACIO SOCIAL Y TRAYECTORIAS EDUCATIVAS (ARGENTINA 2001-2006)

POPULAR SCHOOLS FOR YOUTH AND ADULTS IN SOCIAL MOVEMENTS: SOCIAL AND EDUCATIONAL BACKGROUNDS SPACE (ARGENTINA 2001-2006)

Roberto ELISALDE¹

RESUMEN: El tema de este trabajo es la creación de escuelas populares (Bachilleratos) en organizaciones sociales en la Argentina del post 2001 en el contexto de crisis y rebelión social que caracterizó a este período. En esta etapa los movimientos sociales deciden asumir la creación de escuelas populares a fin de dar cuenta del proceso de expulsión educativa y marginación social. En esta investigación realizamos un estudio de caso del primer Bachillerato Popular, llamado IMPA, en una fábrica recuperada por sus trabajadores –hoy son más de 100 Bachilleratos-. Analizamos el *espacio social* en el que fue construido e identificamos sus *trayectorias escolares* atendiendo a la composición de la población estudiantil del Bachillerato según indicadores tales como sexo, edad, estado civil y relaciones con el trabajo. El conjunto de rasgos descriptos en los estudiantes de la escuela dan cuenta de la naturaleza de un sujeto más joven que adulto, heterogéneo y diverso, en cuanto a sus edades y formaciones básicas, con trayectorias escolares signadas por la deserción, la repetición y la sensación en ellos de discontinuidad y múltiples fracasos.

PALABRAS LLAVE: movimientos sociales, escuelas populares, bachilleratos

1 EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS: PROCESO HISTÓRICO² Y MODELOS ESCOLARES³

Caracterizar el campo de la educación de jóvenes y adultos implica tener en cuenta múltiples corrientes de interpretación. En este caso atenderemos a dos criterios desde los cuales se lo delimita, por un lado, según el recorte de edad de los estudiantes, y por el otro, según sus rasgos sociales, es decir, por su pertenencia a determinado sector de la estructura social. En esta investigación sostendremos esta segunda acepción, siguiendo el planteo de la investigadora Brusilovsky (2005, pp.45): “[...] en nuestro país y en América Latina la expresión ‘educación de adultos’ constituyó un eufemismo para hacer

¹ Profesor e investigador de la Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA), Buenos Aires, Argentina. Profesor del Doctorado en Educación de FFyL-UBA e investigador de la Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de Latinoamérica (RIOSAL/CLACSO) y de la Universidad de los Trabajadores de la Industria Metalúrgica y Plástica Argentina (UT-IMPA). E-mail: relisalde@hotmail.com

² Es abundante la bibliografía sobre la historia de la educación de jóvenes y adultos. En este caso seguimos el planteo teórico realizado por Silvia Brusilovsky y María Eugenia Cabrera, Cultura escolar en educación media para adultos, una tipología de sus orientaciones. *Revista Convergencia*. Coedición con la Revista Argentina de Sociología. México, año 12, n.38, 2005.

³ Por modelos escolares entendemos la tipificación de instituciones escolares, caracterizadas por las propuestas que marcan o enfatizan su diseño curricular. No pretende ser un exhaustivo estudio de los diferentes enfoques sino acercar grandes líneas de análisis en el marco de investigaciones actuales aún no determinantes.

referencia a la educación –escolar y no escolar- de adolescentes, jóvenes y adultos de sectores populares”.

La historia de la educación⁴ ha testificado acerca de las heterogéneas experiencias educativas realizadas en el campo de la educación de Jóvenes y Adultos. En la Argentina, desde fines del siglo XIX y principios del XX, fueron gestados espacios de educación de adultos -escuelas, bibliotecas populares, centros culturales- por corrientes políticas ligadas al movimiento obrero, tales como el anarquismo y el socialismo. En algunos casos llegaron a organizarse verdaderas escuelas populares alternativas y en otros se buscó complementar la formación de las instituciones educativas tradicionales con capacitaciones orientadas a la reafirmación de los trabajadores en tanto clase. Décadas después, en los '60 y '70 del siglo XX, desde otras perspectivas políticas e influenciadas ciertamente por la obra y la praxis de Paulo Freire, se relacionó la modalidad de educación de adultos con proyectos populares que aspiraban a la *transformación social*. Grupos de alfabetización, espacios de clases de apoyo, talleres de formación política realizados en los barrios por militantes sociales, junto a experiencias estatales como el Programa CREAR (Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción) impulsado por la DINEA (Dirección Nacional de Educación de Adultos), durante el gobierno peronista en 1973, asociaron la necesidad de educación de jóvenes y adultos con la formación de un proyecto de liberación nacional y social.

Empero, también es cierto que la otra cara de la tradición de la educación de jóvenes y adultos se relacionó con propuestas impulsadas por sectores privatistas –empresas-escuelas, o políticas de gobierno como el desarrollismo de los '50 y '60, que entendían que este nivel educativo debía formar a los trabajadores conforme a las necesidades del capital y bajo criterios de control y disciplinamiento social. La formación para el trabajo o capacitación básica ligada a una visión pragmática y utilitaria no tenía otro basamento que segmentar y encapsular una educación dirigida a los trabajadores con fuertes criterios de subordinación social. Por ello, esta modalidad de educación, generalmente, estuvo relacionada a la población que llega a la vida adulta con un escaso nivel educativo y habitualmente con fracasos escolares previos.

En la Argentina, actualmente esta situación continúa siendo uno de los rasgos salientes de la educación joven y adulta⁵. Estadísticas provenientes de trabajos recientes (SIRVENT, 2006, p.56), (ABCEB.COM, 2006), (CANDERALESI, 2006) y basados en datos extraídos de la Encuesta Permanente de Hogares del 2002 (IDEC, 2002) y del último Censo Nacional 2001 (IDEC, 2001), señalan que la mitad de la población

⁴ Las investigadoras Dora Barrancos y Lidia Rodríguez han trabajado profusamente sobre historia de la educación de adulto. Consultamos también el trabajo realizado por María Cáceres; Martín Acrí y Carolina Soriano: *Educadores e investigadores populares. Historia de la educación popular en Argentina: el Anarquismo y sus manifestaciones políticas, 1872-1940*, Bueno Aires: mimeo, 2005.

⁵ Estamos tomando como referencia temporal de estudio, tal como fue señalado, el período 2001-2006.

en condiciones de trabajar no ha cumplido con sus estudios secundarios. Sólo el 15,6% cuenta con estudios secundarios y el 13,7% ingresó al nivel terciario pero no llegó a terminarlo. El panorama es más crítico si se atiende a que el 7% de la población económicamente activa no completó la educación primaria, y si bien el 23,7% tiene la primaria completa, el 18,8% hizo su ingreso al secundario pero no lo llegó a terminar. En definitiva, estos datos nos indican que el 49,5% de la población argentina que aspira a obtener un trabajo no terminó los niveles de la educación media⁶ y, por lo tanto, son potenciales estudiantes de escuelas de jóvenes y adultos. Frente a esta situación es interesante atender a las propuestas existentes en los últimos años en nuestro país. Si bien, como señala la investigadora Brusilovsky (2005), los estudios centrados en la oferta educativa para este nivel son escasos, se esbozará un análisis de los diferentes modelos existentes en este campo de la educación.

Para ello, es menester referirnos a la *Reforma educativa neoliberal de 1993*. La misma generó -entre otras modificaciones- la transferencia de las instituciones de todos los niveles a las jurisdicciones, generando una fuerte desarticulación del sistema educativo. En ese mismo año también se determinó el cierre definitivo de la Dirección Nacional de Educación de Adultos (DINEA) y a partir de estos cambios cada jurisdicción diseñó su propia estructura y tomó medidas sobre el nuevo esquema educativo⁷.

Investigaciones de los últimos años nos permiten dar cuenta de diversos modelos de organización en las propuestas del campo específico de la educación de jóvenes y adultos. La cultura de las instituciones escolares expresa la multiplicidad de enfoques al momento de intentar una tipificación, mientras que sus formas organizativas y objetivos varían sustancialmente. En este estudio caracterizaremos a tres modelos institucionales de escuelas medias de jóvenes y adultos: *escuelas asistencialistas; escuelas disciplinadas y escuelas participativas/críticas*.⁸

En el primero, denominado *escuela asistencialista*, se enfatiza el diseño de una currícula escolar en la cual su cotidianeidad y metas centrales están colocadas en la regulación de relaciones primarias tendientes a dar contención a los estudiantes antes que dar cuenta de objetivos académicos. La ausencia de redes de protección cercana -que deja a muchos de los alumnos sin espacio de inserción relacional - hace que la escuela adopte el carácter de zona de cohesión social (CASTEL, 1997, p.24). Se enfatiza, así, una lógica de asistencia que asigna central importancia al ejercicio de una tutela

⁶ Los trabajos que brindan estos datos son los siguientes: Sirvent, T, et alia, *Nuevas leyes, viejo problemas*, Informe del Programa sociocultural y Educación permanente: la Educación de jóvenes y adultos más allá de la escuela. Universidad de Buenos Aires, 2006; *Consultora Abeceb.com*, 2006 y el artículo del C. Canderlesi en *Página 12*: Crece la curva de deserción, publicado, Buenos Aires el 14 de agosto del 2006.

⁷ Ver Juan Pablo Nardulli: Militancia y educación de adultos en la Argentina de los setenta: Notas sobre la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción (CREAR). *Revista Encuentro de saberes*. año II, n. 2, 2013.

⁸ La formulación de los tres modelos escolares de jóvenes y adultos señalados en este apartado fue realizada en base a la investigación de Brusilovsky y Cabrera (2005).

comunitaria, que es uno de los ejes que articulan lo asistencial. La dimensión política de la situación queda subordinada en lo personal y la consecuencia es que la escuela reduce la función de ser mediadora entre alumnos y el conocimiento, a la vez de minimizar sus objetivos académicos, corriendo el riesgo de subordinar o eliminar los contenidos de la currícula.

El otro modelo, el de la *escuela disciplinadora*, orienta la actividad escolar hacia metas vinculadas al carácter jerarquizado, moralizante y ordenancista de la educación. En algunas de estas instituciones se establece una relación claramente vertical entre docentes y estudiantes. A partir de esta concepción se sostiene una fuerte subordinación y descalificación, en especial de los estudiantes jóvenes, ubicados como inferiores en una jerarquía que acepta como natural la desigualdad. Los alumnos son considerados personas que deben ser controladas y supervisadas y se enfatiza el cumplimiento de normas *correctas* y de *buen comportamiento*. El papel de la herramienta evaluadora en el plano académico -pruebas, calificaciones, reforzamiento de la idea de compromiso, etc.- alcanza su máxima expresión en este modelo institucional, sobre todo recreando el ritual disciplinador⁹ que históricamente tiene este dispositivo.

La pobreza como condición de vida es considerada no sólo como una situación material sino también cultural y es vista, desde estas escuelas, como sinónimo de carencia de valores, de hábitos indispensables para ser una persona respetable y con una explicación que naturaliza sus causas; de este modo, el modelo disciplinador de escuelas centra la responsabilidad en el sujeto y el grupo de pertenencia, ignorando las condiciones históricas -los procesos sociales, políticos y económicos- que generaron esa situación. El lugar otorgado al saber académico es secundario y el pesimismo sobre las potencialidades de acción educativa en estos sujetos, distancia a esta orientación de las perspectivas más liberales que *confían* en la posibilidad de cambio a través de la instrucción.

Por último, nos resta mencionar la existencia de un modelo de *escuelas participativas*. En estas instituciones la meta es la formación de *sujetos políticos*, basados en el *pensamiento crítico, autovalorativo y de acción reflexiva*.¹⁰ Es habitual que en estas escuelas las tareas educativas se articulen con prácticas sociales que aspiren a generar condiciones que modifiquen las situaciones de desigualdad social y la vida de los trabajadores participantes.

⁹ El tema de los exámenes como dispositivo disciplinador fue tomado por diversos autores, entre los más destacados, por supuesto, M. Foucault en *Vigilar y castigar* (2002); también tratan la temática P. McLaren (1995), J Trilla (1999) y Ramón Flecha (2003), entre otros.

¹⁰ El modelo de *escuela participativa* aquí señalado es analizado a partir de conceptos -*pensamiento crítico, autovalorativo y de acción reflexiva*-, que en ocasiones son presentados con tal nivel de generalidad que pierden su verdadero sentido. En este modelo de escuela, se expresan a través de una currícula que articula el saber y la praxis y relaciona el diseño de las propias escuelas con los principios de los movimientos sociales. Tienen como meta y se constituyen en la solidaridad y la demanda social de sujetos habitualmente excluidos; de tal modo que parecen reafirmar el verdadero sentido de los conceptos señalados.

“Esta última modalidad emergente (se constituye) a partir de la vinculación de instituciones escolares con organizaciones de trabajadores, con empresas recuperadas, con movimientos sociales, etc.”(BRUSILOVSKY, 2005, p.11).

En suma, los modelos escolares señalados son considerados como el resultado de un particular proceso histórico, signado en las últimas décadas por una situación de precariedad social que atraviesa las escuelas como la desocupación y la marginalidad (drogas, alcoholismo, violencia); dificultades, por otra parte, que afectan a la mayoría de la población joven y adulta. La tendencia a reacciones asistencialistas en muchas de estas instituciones son precisamente el resultado de problemas concretos que los estudiantes expresan en ellas y del reconocimiento de la legitimidad de sus demandas.

Por su parte, la creación de escuelas o de políticas escolares críticas a este estado de situación fueron el resultado de múltiples factores; en este trabajo focalizaremos aquellas que, tal como ya fue reseñado, surgidas de la resistencia y reacción de movimientos sociales pertenecientes al campo de la sociedad civil (vinculados a organizaciones de desocupados o empresas recuperadas), proliferaron a partir del cuestionamiento de las reformas neoliberales de las últimas décadas (ELISALDE *et alia*, 2013).

La escuela popular –bachilleratos- de jóvenes y adultos IMPA es considerada en nuestro estudio una unidad de análisis de un amplio universo conformado por las escuelas medias de jóvenes y adultos; pertenece a los movimientos sociales (en la actualidad son más de 100, agrupadas en la mayoría de las organizaciones del país) y es coordinada por la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP), especializada en educación popular.

El espacio social del bachillerato responde, en varios sentidos, a una *gramática escolar*¹¹ atravesada por una gama muy amplia de actividades que no responden en un sentido estricto a las tareas e incluso escenarios de una escuela convencional. El Bachillerato IMPA posee un contexto socioeconómico característico de una fábrica, pero atravesado por rasgos propios de la Argentina cultural posterior al conflictivo del 2001, momento en el que surgieron de manera impactante una multiplicidad de formas socioculturales con una fuerte carga autogestiva y comunitaria. La autoorganización de los trabajadores recuperando fábricas y la generación de nuevas formas de creación cultural fueron una muestra de ello. En la extensa lista de reclamos llevados a cabo por estos colectivos de trabajo, sin duda, la necesidad de contar con recursos ocupa un lugar destacado. La escuela posee reconocimiento oficial y sus docentes cuentan con salarios. El Bachillerato IMPA fue creado y desarrolló sus tareas sin recursos financieros durante más de seis años

¹¹ Investigadores como Trilla (2003) y McLaren (1995) tratan sobre el concepto de *gramática escolar*.

Esta limitada situación en recursos económicos, sin embargo, no alteró en ningún momento el normal funcionamiento de las tareas académicas, tales como el dictado de clases y acciones complementarias al desempeño escolar, prácticamente no tuvo ausentismo docente ni dificultades al interior del equipo cooperativo docente e incluso el diseño e implementación de sus estrategias socioeducativas les permitió obtener logros en este terreno. El criterio con el que fueron creadas este tipo de escuelas, según expresan los movimientos sociales responsables de estas experiencias, proviene de la iniciativa de llevar a cabo acciones basadas en los “principios de compromiso y militancia social desarrollados en el campo de la educación popular”.¹²

La educación de jóvenes y adultos, tal como lo prueba la abundante bibliografía disponible sobre el tema, forma parte de la propia historia de la educación popular y su identificación, en muchos casos, es consecuencia del origen y espacio social al que pertenecen estas instituciones educativas y sus estudiantes. Por consiguiente, este campo de la enseñanza es considerado, en muchos casos, como un trabajo social vinculado con dos prácticas: una relacionada con la formación para el trabajo autogestionado y la otra conectada con proyectos de democratización social. Ambas tradiciones están ligadas a la historia de la educación de jóvenes y adultos.

En Argentina el campo de la educación de adultos, en la última década, ha sido protagonista de notables modificaciones. Según investigaciones realizadas en la Ciudad Buenos Aires, donde se encuentra el Bachillerato estudiado, los niveles de exclusión social y/o deserción escolar aumentaron de modo progresivo en la última década. Así por ejemplo, la población potencial de los bachilleratos de adultos pertenece en su mayoría a sectores sociales de menores ingresos, con altos niveles de insatisfacción de las necesidades básicas. Esta amplia franja social se encuentra en una situación de *riesgo educativo*¹³, significando con ello, que es un conjunto de la población con fuertes posibilidades de quedar marginados de la vida social y económica y, por lo tanto, situarse fuera de todo proceso de formación. En el caso particular de la Ciudad de Buenos Aires la situación de riesgo educativo, según datos oficiales, es a escala global del 52%. Al considerar esta situación según edades, se evidencia que no mejora entre los más jóvenes. En la franja de edad correspondiente a la población de 15 a 24 años que ya no asiste más a la escuela hallamos un 77% que no ha completado su escolaridad secundaria. Por ello, los estudiantes en situación de riesgo educativo constituyen aquello que los especialistas denominan la *demanda potencial prioritaria* para una educación de jóvenes y adultos formal y no formal, es decir la población de 15 años y más con necesidades objetivas de urgencia en materia de una educación permanente. La implementación por parte del

¹² La noción de *militancia social* se refiere en este trabajo a la realización de tareas en las que el compromiso social tiene un peso mayor que las reivindicaciones de sector o corporativas. Eso no significa para estos trabajadores la renuncia a salarios dignos y condiciones de reconocimiento en aportes igual que el conjunto de los trabajadores de la educación.

¹³ Llosa, Sandra, Sirvent María T, et alía; *La situación de la educación de jóvenes y adultos en la Argentina*, Buenos Aires, 1999.

estado nacional de planes o programas de emergencia es una buena demostración de la crítica situación del sistema educativo.¹⁴

En este marco de situación, se inscribe el diseño de estrategias socioeducativas para la creación de escuelas, bachilleratos populares de jóvenes y adultos desde los movimientos sociales¹⁵. Esta iniciativa es presentada con la aspiración de contribuir a la construcción de espacios educativos alternativos al desarrollo de políticas de continuidad de los estudiantes en la escuela, así como también brindar una propuesta de formación educativa integral, orientada a converger con el conjunto de necesidades individuales y colectivas de los sujetos sociales participantes.

Estas experiencias son presentadas por los movimientos sociales responsables como un proyecto que aspira a lograr una calificada educación para los jóvenes y adultos y configurar un espacio social que promueva la formación autónoma de los estudiantes, además de desarrollar instancias de capacitación especializada para sus docentes. Además de considerar menester establecer redes con otras instituciones dedicadas a la educación de jóvenes y adultos, de nivel medio y primario, del ámbito formal y no formal con el objetivo de intercambiar y actuar cooperativamente en el terreno de la educación vinculada a las clases populares.

2 EL BACHILLERATO POPULAR IMPA: ESPACIO SOCIAL EN EL BARRIO DE ALMAGRO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

DIMENSIÓN TERRITORIAL

A partir del 2003 se crea en la empresa recuperada IMPA el Bachillerato de Jóvenes y Adultos, emprendimiento que viene a sumarse al contexto y propuesta de *La Fábrica Ciudad Cultural*, un proyecto impulsado por varias organizaciones que desarrollaban tareas productivas y culturales en el marco de la empresa recuperada por sus trabajadores. El Bachillerato se encuentra en el tercer piso de las instalaciones de la fábrica –de 10.000 m²- y cuenta con tres salones utilizados como aulas, un espacio de reuniones y una pequeña sala de estar. Estos sitios son utilizados por el bachillerato durante todos los días de la semana en el turno de la tarde. En los demás horarios de funcionamiento de la fábrica, estos mismos espacios son utilizados por diferentes organizaciones que también realizan actividades en la empresa recuperada.

¹⁴ El *Plan Nacional de Alfabetización* lanzado en el 2004 va también en esta dirección del reconocimiento de la crisis del sistema educativo, y sobre todo del fracaso de la *Reforma* del '94. Un tema interesante al revisar las cifras oficiales con los datos parciales obtenidos por las organizaciones sociales o investigaciones independientes, sin duda, las diferencias respecto a la magnitud de la crisis educativa son notables.

¹⁵ Ver concepto en R. Elisalde: *Estrategias socioeducativas en Bachilleratos populares autogestionados para jóvenes y adultos*, (2002-2005). Buenos Aires, 2007.

La inauguración de la escuela –bachillerato– generó la atención y presencia de numerosos medios nacionales¹⁶ y locales. Así relata la crónica del primer día de clase una periodista del diario capitalino (CANDERALESI, 2004, p. 1):

Para llegar al aula hay que pasar por un garaje con un camión cargado con placas de aluminio, bordear una sala de máquinas de las que brotan tubos de aerosol, y otra donde se arman moldes para torta. Son tres pisos por escalera. Arriba de todo parece otro mundo, donde el bullicio de las herramientas y el olor a pegamento se extinguen. Hay un profesor de matemática de pelo largo color ceniza y camisa rosa de bambula que tantea: ‘¿Alguien se acuerda de las fracciones? ¿Cuánto es menos dos más cinco?’. El gráfico de una curva, dibuja y explica, puede servir para ilustrar cómo evolucionó en el tiempo el salario de un trabajador metalúrgico. Es el primer día de clases en el primer bachillerato para jóvenes y adultos, con orientación en cooperativismo y microemprendimientos, que funciona adentro mismo de una fábrica recuperada por sus obreros, la metalúrgica IMPA. El colegio abrió sus puertas la semana pasada en base al proyecto de un grupo de docentes de la Universidad de Buenos Aires. Sus alumnos son operarios de esa y otras empresas autogestionadas y vecinos de los barrios cercanos.

La escuela está situada en la calle Querandíes al 4000, entre Pringles y Rawson en el barrio de Almagro. Limita con los barrios de Caballito, Villa Crespo, Palomar y Boedo. Sus límites están delineados por las calles y avenidas Río de Janeiro, Av. Rivadavia, Av. La Plata, Av. Independencia, Av. Díaz Vélez, Gallo, Av. Córdoba y Ángel Gallardo y, según el último censo, Almagro tiene una población de más de 40.000 habitantes.

Este barrio en su aspecto económico está surcado por una multiplicidad de comercios de varios rubros, conjuntamente con una amplia gama de industrias de diferentes ramas, muchas de ellas cerradas –desde fines de los años ‘70– o funcionando por debajo de su capacidad instalada-. Es un territorio con una fuerte presencia de sectores medios –comerciantes y profesionales– y de trabajadores fabriles, de los cuales, un 25% son desocupados, cuentapropistas e indiferenciadamente perjudicados por la crisis económica y social de la Argentina de las últimas décadas (INDEC, 2001).

Las transformaciones de la estructura social se expresaron, entre otras características, en un fuerte proceso migratorio que influyó en vastas zonas de la Capital Federal y del conurbano bonaerense. Poblaciones provenientes de países limítrofes se radicaron, sobre todo en los años ‘90, en busca de mejores condiciones de vida, en algunos casos temporariamente y en otros de modo definitivo. De manera que Almagro no fue ajeno a este proceso nacional y los migrantes que arribaron fueron asentándose en variados espacios, tales como inquilinatos, hoteles familiares y casas ocupadas.

La desocupación y el trabajo precario multiplicaron las dificultades económicas en la zona, configurando así un territorio en el que las demandas por el mejoramiento

¹⁶ La apertura del Bachillerato en la empresa recuperada IMPA fue considerado como un hecho cultural por diversos medios informativos. Además del periódico mencionado, estudiantes y docentes fueron entrevistados por otros medios como Radio Mitre, Radio Ciudad y Canal 7, entre otros. Entre los medios alternativos dieron cuenta del tema: La vaca.org., Radio La Tribu, Indymedia y páginas de Internet referidas a temas de educación.

en las condiciones básicas de vida pasaron a ser una necesidad para un amplio sector de estos habitantes. Por ello, no fue casual que luego de la crisis social del 19 y 20 de diciembre del 2001 surgieran nuevas organizaciones¹⁷ que buscaron expresar reclamos sociales, económicos y culturales.

De este modo, movimientos sociales de inquilinos, de desocupados, asambleas barriales, espacios de educación popular y empresas recuperadas, como es el caso de IMPA, fueron algunas de las múltiples iniciativas de la sociedad civil que surgieron en aquellos años. Parte de este proceso fue la emergencia de un amplio movimiento cultural -que sumado a una larga tradición existente en Almagro- enriquecieron y sumaron a la dinámica social de aquellos años.

La participación de estos grupos culturales en el proceso asambleario durante 2002 en las grandes ciudades, fue muy importante. En efecto, el marco propicio para los cruces sociales y las intervenciones de estos grupos fueron las asambleas barriales y algunas otras experiencias puntuales, como el caso de la fábrica textil recuperada Bruckman [*e Impa, que fue la primera fábrica autogestionada*¹⁸], en la ciudad de Buenos Aires. Pese al declive y reducción del movimiento de asambleas, muchos de estos grupos culturales continúan generando redes y foros de intercambio y de comunicación, intervenciones artísticas y, más aún, espacios de economía social. En la actualidad, estos equipos, organizados bajo la forma de 'olectivos' con una fuerte vocación por la autonomía constituyen una de las dimensiones más novedosas de la acción colectiva de la Argentina contemporánea. (SVAMPA, 2005, p.155)

En los informes sobre Almagro realizados por el equipo de investigación de la Cooperativa de Educadores (CEIP, 2004-2006) y las cátedras de Taller II y III de Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA, 2004-2006) y coordinado por la antropóloga Marina Ampudia (AMPUDIA, 2006) podemos notar la presencia de centros culturales y diversas actividades destinadas a tareas sociales. Así por ejemplo fueron relevados talleres artísticos, clases de apoyo escolar, o bien actividades comunitarias tales como comedores colectivos u ollas populares.

En el plano educativo, existen escuelas e instituciones de variado formato y en el distrito en que se encuentra el Bachillerato IMPA conviven escuelas pertenecientes a los diferentes niveles de enseñanza, aunque en el nivel de jóvenes y adultos solamente podemos localizar tres bachilleratos en 30 cuadras a la redonda de la fábrica recuperada. En el turno vespertino la escuela popular de IMPA es la única del barrio.

Las instituciones en el barrio de Almagro reflejan parte de los intereses, necesidades y tradiciones culturales del propio barrio. A los efectos de nuestra investigación mencionaremos especialmente aquéllas vinculadas al conjunto de la sociedad civil,

¹⁷ No existen datos particulares del crecimiento de movimientos sociales en todo el barrio de Almagro. Sin embargo, contamos con datos referidos a 30 cuadras a la redonda del bachillerato IMPA. Allí, a partir del 2001, el porcentaje de organizaciones territoriales se incrementó en más de un 60%

¹⁸ Nota del autor.

especialmente en el plano de las instituciones sociales propiamente dichas y las relacionadas a la cultura y educación. De este modo podemos identificar un conjunto de centros culturales y movimientos sociales que tienen un amplio desarrollo en el barrio en el que está inscripto el bachillerato IMPA. Algunas de las principales organizaciones son las siguientes:

- *Centros culturales:* Cabrera Bar (dibujo, pintura, escultura, cerámica), Arte Maluco, Centro Cultural Fuerza Abasto, Centro Cultural Amerindia, La Vereda (trabajan en el barrio hace dos años y medio. Trabajan con: niños del barrio de 3 a 14 años). Talleres de arte y juego corporal. Mujeres: taller de telar tejido. Huellas trabaja con niños en situación de calle básicamente en la parada de Plaza Once.
- *Movimientos sociales:* La Villita- MTR Dignidad (Merendero, comedor), Organización Huellas (trabajan en el barrio hace más de dos años con niños de 3 a 14 años, realizan talleres de arte y juego corporal. Es una organización que atiende a niños en situación de calle. Al igual que los centros culturales, un grupo considerable de estas organizaciones fueron parte del proceso de difusión y colaboración cuando fue creado el bachillerato IMPA.

En este barrio también se encuentran espacios de otros movimientos sociales, tales como Barrios de Pie, el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI), La Cacerola y la asamblea barrial, entre otros. Más allá de los vaivenes organizativos – siempre cambiantes-, Almagro tiene una fuerte tradición cultural y política vinculada a colectivos que promueven la participación y el compromiso social de sus vecinos.

3 LOS ESTUDIANTES DEL BACHILLERATO IMPA: CONDICIONES DE EDUCABILIDAD Y TRAYECTORIAS ESCOLARES

En el momento de realizada la investigación asisten al bachillerato estudiantes comprendidos en la franja etaria de 16 a 65 años, correspondientes al primer y segundo año. En este grupo, se cuentan asociados de la empresa recuperada, vecinos de Almagro y de otros barrios más alejados, como por ejemplo Villa Lugano. La población masculina es de un 53% y la femenina de un 47%.(Cuadro 1); se registra así la existencia de una leve preponderancia en el bachillerato de estudiantes varones.

Sexo	Femenino		Masculino		Total	
	%	cantidad	%	cantidad	%	Cantidad
	47	33	53	37	100	70

Cuadro 1: Total de alumnos por sexo. Bachillerato de Adultos IMPA, Almagro, Capital Federal, 2004. **Fuente:** Archivo Ceip, 2006.

La población estudiantil se compone de un 73% de jóvenes entre 16 y 25 años, siguiéndole las franjas de jóvenes de entre 26 y 31 años (7%), los adultos de más 32 a 40 años (11%) y por último los de más de 41 años con un 9%. (Cuadro 2). De allí que podamos inferir que el Bachillerato IMPA está compuesto en su mayoría por jóvenes. Por un lado, están los jóvenes que retoman los estudios sin dejar transcurrir un largo período de tiempo y, por el otro lado, los adultos que reinician o inician los estudios de nivel medio ya transcurridos varios años de haberlos suspendidos.

Grupo de Edad	Sexo femenino		Sexo masculino		Total	
	%	cantidad	%	cantidad	%	Cantidad
16-25 años	40	28	33	23	73	51
26-31 años	5	4	2	1	7	5
32-40 años	6	4	5	4	11	8
41 y + años	5	4	4	2	9	6
Total	56	40	44	30	100	70

Cuadro 2: Total de alumnos por grupo de edad y sexo. Bachillerato de Adultos IMPA, Imagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

Respecto a la distribución de la población de alumnos de acuerdo a su estado civil, distinguiendo si tienen hijos o no, la situación que podemos observar (Cuadro 3) es que la mayoría son solteros (63%) y sin hijos (59%). Estos datos tienden a resaltar la importancia como factor condicionante para la no continuidad de los estudios del plano familiar y, por ende, laboral –mantención de una familia, por ejemplo–.

Estado civil	Sin hijos		Con hijos		Total	
	%	cantidad	%	cantidad	%	Cantidad
Soltero	59	41	4	3	63	44
Casado/unido	7	5	23	16	30	21
Separado/divorciado	2	1	3	2	5	3
Viudo	1	1	1	1	2	2
Total	69	48	31	22	100	70

Cuadro 3: Total de alumnos por estado civil con y sin hijos. Bachillerato de Adultos IMPA, Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

Un 63% de los alumnos es soltero frente a un 30% que es unido/casado. Más de la mitad del alumnado (69%) no tiene hijos a diferencia de un 31% que sí tiene. Respecto del grupo familiar conviviente (cuadro 4) de los estudiantes de IMPA. El 15% vive solo o convive con personas no pertenecientes a su grupo familiar directo. Mientras que el 83% restante, convive con familiares directos.

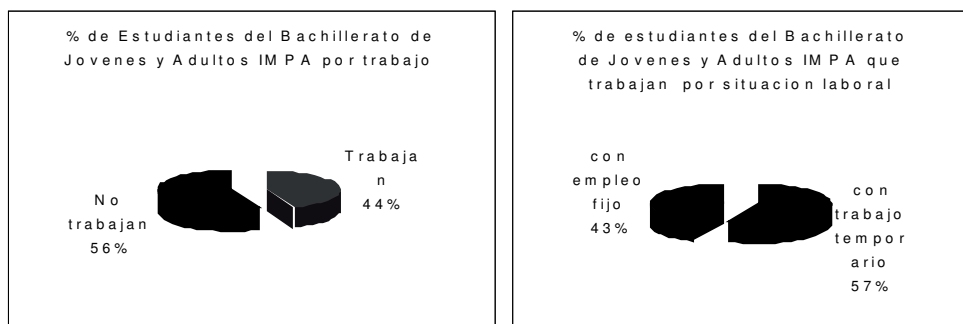
	%	Cantidad
Grupo conviviente familia nuclear	66	46
Grupo conviviente familia ampliada	19	13
Viven solos/ y no familiares	15	11
Total	100	70

Cuadro 4: % Grupo familiar conviviente. Bachillerato de Adultos Impa. Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

En cuanto a la relación de los estudiantes con el trabajo, el 44% del alumnado tiene trabajo, mientras que un 56% no trabaja. De estos datos podemos inferir que aunque sea menor la cantidad de gente que trabaja, el porcentaje es suficientemente alto como para ser un *factor condicionante externo* del grado de la discontinuidad y deserción escolar.

Por otra parte, del 44% de personas que trabajan, un 57% lo hace en trabajos temporarios y un 43% posee un empleo fijo. Por lo tanto, la existencia de un porcentaje tan alto de personas que poseen un trabajo temporal es un factor influyente en la problemática de deserción. Es decir, las características específicas del trabajo informal y temporal (rotación de días y horarios) influye, en la mayoría de los casos, en la irregular asistencia; impidiendo ante la falta de trabajo, asistir a clases con continuidad o, si se presenta un trabajo temporal, no asistir a la escuela por días o semanas.



Cuadro 5. Relaciones con el trabajo en los estudiantes del Bachillerato Impa, Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

Un 42% de la población que posee trabajo formal lo hace en turnos rotativos. Estos datos, más la alta circulación del trabajo no formal son altamente influyentes como

veremos en el cuadro 8 y 12, al momento de caracterizar al sujeto joven y adulto como discontinuo en el cursado y con una fuerte vulnerabilidad en su condición de estudiante.

Cantidad de Escuelas	Sexo Femenino		Sexo Masculino		Total	
	%	cantidad	%	cantidad	%	Cantidad
1	31	21	30	21	61	42
2	17	12	17	12	34	24
3 o más	1	1	4	3	5	4
Total	49	34	51	36	100	70

Cuadro 6: Cantidad de escuelas primarias por sexo. Bachillerato de Adultos Impa, Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

Podemos visualizar (Cuadro 6) que un 61% de los alumnos estudió en una escuela primaria, un 34% en dos escuelas y un 5% en más de tres. Si sumamos el tránsito por más de una escuela obtenemos que el 39% de la población estudiantil del bachillerato IMPA ha circulado por dos o más escuelas primarias, con lo que si bien es un número menor, el porcentaje no deja de ser elevado teniendo en cuenta que se trata de los primeros ciclos de estudio, considerados para el sistema como “obligatorios”.

Respecto a la repitencia (Cuadro 7) de algún año del primario, la mayoría de los estudiantes de IMPA, el 75% no debió recurrir ningún año. Mientras que el porcentaje de hombres y mujeres que repitieron en la primaria es del 25%.

Sí repitió						No repitió						Total	
Femenino		Masculino		Total		Femenino		Masculino		Total		%	cantidad
%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad		
10	7	15	10	25	17	50	35	25	18	75	53	100	70

Cuadro 7: Repitencia en escuela primaria por sexo. Bachillerato de Adultos Impa Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

En el Cuadro 7, vemos también que tomando el total de mujeres, que corresponde al 53% del total de alumnos, se observa que el 15% repitieron alguna vez en la escuela primaria, mientras que el 25% lo hicieron por el lado de los hombres. Entre quienes nunca repitieron el primario, el porcentaje de mujeres es sustancialmente más alto (50%) que el de los hombres (25%).

Factores que dificultaron la continuación inmediata del primario al secundario	%	Cantidad
Trabajo. Relacionados con desocupación, sobreocupación o búsqueda laboral.	57	40
Familia. Relacionados con problemas y asuntos familiares: influencia de los padres, nacimientos, problemas varios.	15	10
Salud. Dificultades por enfermedad.	2	1
Vivienda. Falta de alojamiento, lejanía de la escuela, etc.	3	2
Educación. Desinterés por la propuesta escolar, opción por cursos cortos, falta de vacante.	18	13
Otros	5	4
Total	100	70

Cuadro 8: factores que dificultaron la continuación inmediata del primario al secundario. Bachillerato de Adultos Impa, Almagro, Capital Federal. Año 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

El pasaje de un nivel de instrucción a otro implica atender a la cantidad de años transcurridos entre la finalización del ciclo primario y la iniciación del ciclo secundario. A partir de la información relevada mediante las encuestas, analizamos la misma y diseñamos una tipología tal como fue presentada para el relevamiento de la escuela El Telar. En este esquema también se agruparon las respuestas abiertas realizadas a los estudiantes en cinco factores influyentes en la no continuidad inmediata de primario a secundario: trabajo, educación, vivienda, salud y vivienda (Cuadro 8).

El factor más influyente entre los estudiantes encuestados es el Trabajo, con un 57%. En este caso las respuestas estaban vinculadas a problemas para la búsqueda laboral, la desocupación o simplemente la sobreocupación que impedía que continuaran sus estudios. En segundo lugar, con un 18% aparecen las dificultades educativas (Educación) propiamente dichas. La mayor parte de las respuestas se refieren a problemas situados en este ámbito e incluso, enmarcaron los obstáculos concretamente en las escuelas en las que estudiaron. En tercer lugar, con un 15%, los estudiantes de IMPA consideraron que los problemas familiares (familia) afectaron la continuidad y regularidad de sus estudios, tales como la oposición de algún integrante familiar o el escaso apoyo de las parejas.

En cuanto a las trayectorias de los estudiantes en la escuela secundaria, la tendencia a la discontinuidad, circulación y abandono se mantiene, aunque con mayor ritmo que en el primario. Los alumnos refieren en su mayoría haber concurrido a 1 o 2 escuelas secundarias. También es considerable el porcentaje de alumnos que expresaron no haber asistido a ninguna escuela de ese nivel antes de ingresar al Bachillerato de Adultos IMPA.

Cantidad de Escuelas	Sexo Femenino		Sexo Masculino		Total	
	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad
1	15	11	8	6	18	13
2	20	14	30	21	43	30
3	11	7	12	8	25	17
3	11	7	12	8	25	17
4 o más	-	-	4	3	14	10
Total	46	32	54	38	100	70

Cuadro 9: Cantidad de escuelas secundaria por sexo. Bachillerato de Adultos Impa, Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

En el Cuadro 9 podemos observar la distribución de alumnos por sexo de acuerdo a la cantidad de escuelas secundarias a las que asistió. Un dato relevante y que consolida la interpretación difundida sobre la naturaleza circulante de los jóvenes y adultos es que el 82% de ellos asistió a por lo menos más de una escuela secundaria, notándose un mayor ritmo de esta tendencia sobre todo en los estudiantes hombres (54%) por sobre las mujeres (46%).

En cuanto a la *repetencia* en el secundario, (Cuadro 10) en el nivel escolar que estamos indagando, es importante el porcentaje de alumnos que no repitieron, para ambos sexos corresponde al 47%.

Sí repitió						No repitió						Total	
Femenino		Masculino		Total		Femenino		Masculino		Total		%	cantidad
%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad		
20	14	27	19	47	33	30	21	23	16	53	37	100	70

Cuadro 10: Repetencia en porcentajes en escuela secundaria por sexo. Bachillerato de Adultos Impa Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

Es necesario reinterpretar los datos sobre la repetencia, ya que si bien no deja de ser una cifra importante (47%) adquiere otra dimensión si se lo cruza con los datos acerca del abandono escolar (87%), multiplicando de esta manera los efectos de una población en riesgo educativo con altos niveles de repetición, abandono escolar y sobre edad.

Del total de alumnos, existe un 47% que ha repetido algún año del colegio secundario, mientras que el 53% restante no ha repetido nunca. Si sólo un 9% del total de alumnos comienza sus estudios secundarios por primera vez, entonces podemos afirmar que el 44% restante ha abandonado sus estudios.

Abandono	Sexo Femenino		Sexo Masculino		Total	
	%	cantidad	%	cantidad	%	cantidad
Sí	40	28	47	33	87	61
No	8	6	5	3	13	9
Total	48	34	52	36	100	70

Cuadro 11: Abandono secundario por sexo, en porcentajes. Bachillerato de Adultos Impa, Almagro, Capital Federal, 2004.

Fuente: Archivo Ceip, 2006.

El total de hombres que concurren al Bachillerato es del 52%, de los cuales el 47% abandonó el colegio secundario, mientras que el 5% no abandonó. Se puede observar que entre las mujeres, la mayoría de ellas abandonó el secundario y entre los hombres, también la mayoría dejó de estudiar. Estos datos acompañados por los factores de que influyeron en el abandono del secundario nos permiten tener una idea respecto de los elementos que incidieron en este proceso.

Factores que influyeron en el abandono del secundario	%	cantidad
Trabajo. Relacionados con desocupación, sobreocupación o búsqueda laboral.	45	32
Familia. Relacionados con problemas y asuntos familiares: influencia de los padres, nacimientos, problemas varios.	15	11
Salud. Dificultades por enfermedad.	3	2
Vivienda. Falta de alojamiento, lejanía de la escuela, etc.	5	3
Educación. Desinterés por la propuesta escolar, opción por cursos cortos, falta de vacantes, problemas de horarios.	29	20
Otros	3	2
Total	100	70

Cuadro 12: Factores que influyeron en el abandono del secundario. Bachillerato de Adultos IMPA. Almagro, Capital Federal, 2004

Finalmente, observamos que en el caso de los estudiantes del bachillerato IMPA el factor más influyente a la hora del abandono del secundario (Cuadro 12) es el *Trabajo* (45,5%). La *educación* ocupa el segundo (29%) motivo esgrimido por los entrevistados en la falta de vacantes en las escuelas pública a la hora de querer inscribirse, problemas con las materias, dificultades en los horarios de cursado, entre otras razones. El tercer motivo señalado son los *problemas familiares* (15%) que ocupan un lugar destacado a la hora de continuar los estudios. La falta de apoyo de los padres, la oposición de las parejas

o simplemente la escasa atención –de los más jóvenes- o el desinterés familiar para con los adultos son algunas de las razones señaladas en este ítem.

CONSIDERACIONES FINALES

El marco general fue la creación de escuelas populares (Bachilleratos) en organizaciones sociales en la Argentina del post 2001 en el contexto de crisis y rebelión social que caracterizó a este período. Especialmente en la etapa en la que los movimientos sociales decidieron asumir la creación de escuelas populares a fin de dar cuenta del proceso de expulsión educativa y marginación social. En esta investigación realizamos un estudio de caso de Bachillerato Popular IMPA, creado en una fábrica recuperada por sus trabajadores. Analizamos el *espacio social* en el que fue construido e identificamos sus *trayectorias escolares* atendiendo a la composición de la población estudiantil del Bachillerato según indicadores tales como sexo, edad, estado civil y relaciones con el trabajo.

El conjunto de rasgos descriptos en los estudiantes de la escuela dan cuenta de la naturaleza de un sujeto más joven que adulto, heterogéneo y diverso, en cuanto a sus edades y formaciones básicas, con trayectorias escolares signadas por la deserción, la repetición y la sensación en ellos de discontinuidad y múltiples fracasos. Identificamos la composición de la población estudiantil del Bachillerato según indicadores tales como sexo, edad, estado civil y trayectorias escolares. Comprobamos que esta escuela cuenta con una cantidad equitativa de varones y mujeres. Que es leve la mayoría de varones (53%) por sobre las mujeres (47%) y la tendencia es que los estudiantes son jóvenes entre 16 y 25 años (más del 70%). Otro rasgo significativo es la condición de los estudiantes según su estado civil: la mayoría son solteros, a la vez que viven con sus padres o grupo familiar (63%).

Respecto a sus trayectorias escolares, cursaron en varias escuelas (por lo menos 2 en su mayoría) antes de ingresar a IMPA. Además, el rasgo de la repetición de años y el abandono escolar son comunes en los estudiantes del Bachillerato, tanto en el primario (25 %), como en el secundario (47%). Estos datos sumado al abandono escolar, que muchos no contabilizan como repetición, pero que marca una postergación y una sobre edad a la hora de retomar sus estudios constituyen otra de las características salientes de los estudiantes de este estudio de caso.

Es interesante atender la particular motivación que lleva al abandono escolar –temporario o definitivo- de sus estudios. En la escuela primaria, el principal factor es el trabajo, sea por tiempo de búsqueda o por la obtención (carga horaria incompatible con la escuela) del mismo (57%). En el secundario, por el contrario, el principal factor de deserción es el ítem educación (29%); en este rubro pudimos notar que los estudiantes

argumentaban su falta de interés por las propuestas escolares, problemas con las materias de estudio, entre otras dificultades.

De esta manera, podemos evidenciar que los estudiantes del Bachillerato estudiado en el período 2004-2006, como una población perteneciente a las clases populares, radicados en espacios sociales con dificultades socioeducativas y atravesados en sus cotidianidades, sobre todo a partir del 2001, por la emergencia y consolidación de movimientos sociales, críticos de los efectos de las políticas neoliberales y dispuestos a promover en sus territorios políticas que permitan reconstituir vínculos sociales y culturales, además de dar cuenta de necesidades de su propia comunidad; la creación de los Bachilleratos Populares –en general- se inscriben en esta tendencia, e IMPA no es la excepción.

ELISALDE, Roberto. Popular schools for youth and adults in social movements: social and educational backgrounds space (Argentina 2001-2006). *ORG & DEMO* (Marília), v. 14, n.1, p. 29-48, Jan./Jun., 2013.

ABSTRACT: The theme of this work is the creation of popular schools (high schools) in social organizations in the Argentina of the post 2001 in the context of crisis and social rebellion that characterized this period. At this stage the social movements decided to assume the creation of popular schools in order to give an account of the process of expulsion educational and social marginalization. In this research we performed a case study of the first popular high school, called IMPA, in a factory recovered by their workers - are today more than 100 Bachelor's degrees-. We analyze the *social space* in which it was built and identify their *school careers* depending on the composition of the student population in secondary education according to indicators such as sex, age, marital status and relationship with the work. The set of features described in the school students realize the nature of a younger adult, heterogeneous and diverse subject, in terms of their ages and basic formations, with school paths marked by attrition, repetition and feeling in them of discontinuity and multiple failures.

KEYWORDS: social movements, popular schools, high schools

REFERENCIAS

ABECEB.COM. Consultoría económica, estratégica y de proyectos. Buenos Aires. 2006. Disponible en: <http://www.abeceb.com/>.

AMPUDIA, M. Trayectorias educativas en Bachilleratos Populares. Buenos Aires: mimeo, 2006.

BRUSILOVSKY, S.; CABRERA, M. E. Cultura escolar en educación media para adultos, una tipología de sus orientaciones. *Revista Convergencia*. Coedición con la Revista Argentina de Sociología. México, año 12, n. 38, 2005.

CACERES, M.; ACRI, M.; SORIANO, C. *Educadores e investigadores populares. Historia de la educación popular en Argentina: El Anarquismo y sus manifestaciones políticas, 1872-1940*. Buenos Aires: mimeo, 2005.

CANDERALES, C. Crece la curva de deserción. *Página 12*. Buenos Aires, 14 ago. 2006. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-71406-2006-08-14.html>.

CASTEL, R. *La metamorfosis de la cuestión social*. Una crónica de asalariado. Buenos Aires: Paidós, 1997.

- COOPERATIVA DE EDUCADORES E INVESTIGADORES POPULARES - CEIP. *Archivo documental*. Equipo de investigación CEIP. Buenos Aires, 2004-2006.
- COOPERATIVA DE EDUCADORES E INVESTIGADORES POPULARES – CEIP Documentos. Buenos Aires, 2003
- ELISALDE, R. *Estrategias socioeducativas en Bachilleratos populares autogestionados para jóvenes y Adultos, (2002-2005)*. Buenos Aires: mimeo, 2007.
- ELISALDE, R. *et alia. Movimientos sociales, educación popular y trabajo autogestionado en el Cono Sur*. Buenos Aires: Buenos Libros, 2013.
- FLECHA, R. *Educación para las personas adultas*. Barcelona: El Roure Editorial, 2003.
- FOUCAULT, M. *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2002.
- HAUSER, I. El saber, otra empresa recuperada. *Diario Página 12*. Buenos Aires, marzo 2004.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INDEC. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas en la República Argentina*. Ministério de Economía e Finanzas Públicas. Buenos Aires, 2001.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS – INDEC. *Encuesta Permanente de Hogares (EPH)*. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Producción, 2002.
- LLOSA, S.; SIRVENT, M. T. *et alia. La situación de la educación de jóvenes y adultos en la Argentina*. Buenos Aires: mimeo, 1999.
- Mc LAREN, P. *La escuela como un performance ritual*. Madrid: Siglo XXI, 1995.
- REPÚBLICA ARGENTINA. Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Política Económica. Instituto nacional de estadística y censos
- SIRVENT, T. *Nuevas leyes, viejo problemas*. Informe del Programa sociocultural y Educación permanente: la Educación de jóvenes y adultos más allá de la escuela. Universidad de Buenos Aires, 2006.
- SVAMPA, M. *La sociedad excluyente*. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo, Buenos Aires: Taurus, 2005.
- TRILLA, J. *Ensayo sobre la escuela, el espacio social y material de la escuela*. , Barcelona: Laertes Ediciones, 1999.
- UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. *Archivo encuestas y entrevistas en bachilleratos populares*. Cátedras Taller II y III. FCS-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2004 a 2006.

Encaminhado em: 22/05/2013

Aprovado em: 26/06/2013

